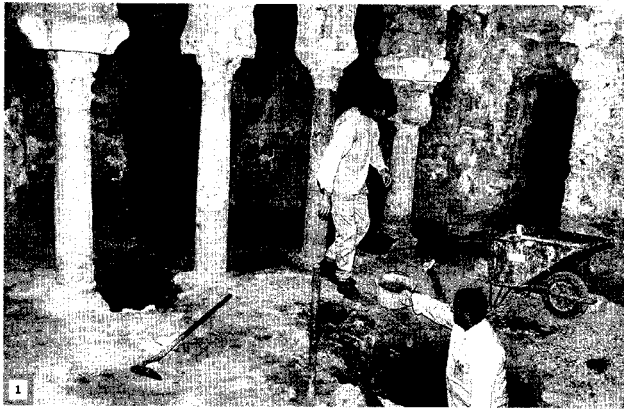


Fecha: 18-11-2005

Sección: Cultura

Página: 53



1. Sala templada. 2. Sala caliente. 3. Restos del pozo de noria en el primer piso. 4. Detalle del hipocausto. 5. Pedro Marfil observa uno de los capiteles.

## Una intervención arqueológica recupera el Baño de San Pedro

Los trabajos, impulsados por la Junta, han dejado al descubierto los alzados, bóvedas y cubiertas de la construcción árabe del siglo XII

MARISA MONTES

■ CORDOBA. La Junta ultima estos días los trabajos de intervención arqueológica en el Baño de San Pedro (calle Carlos Rubio, 10), una estructura árabe fechada en la primera mitad del siglo XII que originalmente dio nombre a la vía (conocida como calle del Baño). Los trabajos, que se han prolongado desde el pasado julio, han podido sacar a la luz los alzados, bóvedas y cubiertas, puesto que el baño estaba totalmente oculto por las obras posteriores.

Se ha podido constatar que este baño (que en el siglo XIII constituyó un regalo del rey Alfonso X a Doña Juana, su amante en Córdoba), presentaba un pórtico abovedado que sería la entrada primitiva (que se realizaba desde la plaza de la Paja). En esta primera bóveda se ha

encontrado una fuente que serviría para las abluciones rituales, según explicó el director de la excavación, Pedro Marfil, al mando de un equipo formado por Adelina Cano, Juan Ignacio de Vicente y los trabajadores de la empresa constructora Rey Valls de Bujalance.

A través de una puerta adintelada con dovelas de piedra se llega a la sala templada, de forma cuadrada, que estaría circundada por galerías laterales de las cuales se conserva una en su totalidad. Esta galería posee una bóveda de medio cañón con sus lucernarios, y se apoya en arcos de herradura con columnas que conservan sus cimacios, capiteles, fustes y basas, algunos de gran riqueza decorativa, según el arqueólogo.

La siguiente sala que se puede ver conserva una bóveda de piedra de medio cañón, también con lu-

cernarios abiertos en ella. Esta dependencia estaba dividida en tres partes por medio de arcos gemelos, de los cuales se conserva uno completo.

Lo más destacable de esta sala, indica Pedro Marfil, es que se ha podido excavar el hipocausto (una galería subterránea de ladrillo, de grandes dimensiones, por la que pasaban el aire caliente y el humo hasta desembocar en cuatro chimeneas, que se desarrollaban verticalmente a través de los muros).

También han aparecido gracias a la excavación una bañera y su antesala, dos pequeños espacios cuadrangulares que estaban cubiertos por una bóveda de media naranja o hemisférica apoyada sobre trompas. Además, han sido localizados el horno y el espacio donde se situó la caldera metálica, "que fue desmontada en el siglo XVI para su traslado al baño de Santa María, en la actual calle Velázquez Bosco", según el responsable de la intervención.

Por último, durante estos meses se han excavado dos aljibes, uno

### MÁS DATOS

#### Lugares de encuentro en Qurtuba

En la sociedad islámica, el baño público tenía mucha importancia, con una función religiosa y otra social o de punto de encuentro. El uso de los baños suponía una importante fuente de ingresos para quienes los regentaban. Se sabe que fueron muy numerosos en Córdoba, pero sólo se conservan cinco en estado aceptable, que abarcan desde la segunda mitad del siglo X hasta mediados del XIV. Los más importantes son los Califales. Otro es el de la Pescadería, en la Medina (actual calle Cara), y su datación corresponde al periodo almohade. Fue excavado el año pasado por Pedro Marfil.

de época cristiana bajo-medieval y otro árabe.

La cronología de este baño, que con el tiempo pasó a manos del Cabildo catedralicio —que lo usó hasta el siglo XVI—, se puede remontar a la época almorávide, de modo que los expertos lo ponen en relación con la expulsión de los mozárabes de la Catedral de los Tres Santos (actual iglesia de San Pedro) y su conversión en mezquita. Al convertir esta iglesia en templo musulmán, "construyeron el baño como una forma de financiarla", según Marfil.

El baño posee algunas peculiaridades como el hecho de que se haya encontrado un pozo de noria a la altura del primer piso, confirmando así lo que ya explica una de las fuentes escritas, donde se hace alusión al cuidado que había que tener con los asnos que se usaban para sacar agua de este pozo, a los que había que vigilar para que no rompieran los lucernarios.

Los baños se convirtieron en vivienda en el siglo XVI. Posteriormente, la Junta los expropió en los años 80, en un momento en que había un taller de platería en este lugar. Estos baños sufrieron hace unos años una intervención de limpieza y demolición por parte del Departamento de Conservación de la Delegación de Cultura de la institución. Con el tiempo, formarán parte del circuito que la Junta quiere abrir en Córdoba, en el que también se incluyen los Baños Califales y los de la calle Cara.

